



Agroindustria rural y liberalización comercial agrícola : el rol de los sistemas agroalimentarios localizados

Ina Salas Casasola, François Boucher, Requier-Desjardins, Denis
Requier-Desjardins

► To cite this version:

Ina Salas Casasola, François Boucher, Requier-Desjardins, Denis Requier-Desjardins. Agroindustria rural y liberalización comercial agrícola : el rol de los sistemas agroalimentarios localizados. Agroalimentaria, 2006, 12 (22), pp.29-40. hal-02654082

HAL Id: hal-02654082

<https://hal.inrae.fr/hal-02654082>

Submitted on 29 May 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

AGROINDUSTRIA RURAL Y LIBERALIZACIÓN COMERCIAL AGRÍCOLA: EL ROL DE LOS SISTEMAS AGROALIMENTARIOS LOCALIZADOS

Ina Salas Casasola¹
François Boucher²
Denis Requier-Desjardins³

Recibido: 14-12-2005

Aceptado: 20-04-2006

RESUMEN

Esta comunicación busca contribuir al debate en torno a los efectos de la liberalización comercial agrícola sobre la pobreza, discutiendo la idea de que hay ganadores y perdedores en el proceso, proponiendo una estrategia positiva. Más allá de la visión monetarista de la pobreza y apoyándose en el enfoque de las «capacidades humanas»⁴ de Sen (1992), se trata de mostrar la importancia de la activación de los recursos territoriales de las concentraciones de agroindustria rural (AIR) con el enfoque de Sistemas Agroalimentario Localizado (SIAL). Para ello, se analizará el caso de las queserías rurales de Cajamarca, Perú⁵, en especial las acciones colectivas y una novedosa coordinación de actores de tipo mixto (o híbrido). Ello permite presentar una propuesta de desarrollo territorial basada en la agroindustria rural, el territorio y la acción colectiva, pero tomando en cuenta también la evolución en el concepto de la pobreza. Esta nueva vía de desarrollo permite a pequeños campesinos ganaderos obtener ganancias en el proceso de liberalización. Las lecciones aprendidas pueden contribuir a la reflexión sobre el futuro de la pequeña agricultura en los países de América Latina.

Palabras clave: pobreza, agroindustria rural, liberalización comercial, acción colectiva, desarrollo territorial.

ABSTRACT

This paper contributes to the debate about the effects of agricultural trade liberalization on poverty, discussing the idea that there are winners and losers in the process, and proposing a positive strategy. Beyond the monetarist vision of poverty and leaning in the approach of «human capacities» of Sen (1992), we will try to show the importance of the activation of territorial resources in rural agro-industry (RAI) concentrations, with the approach of localized agro-food systems (LAFS). We analyze collective actions and new types of coordination of actors, in a mixed (hybrid) form, in the case of the rural dairy sector in Cajamarca, Peru. This allows us to develop a proposal of territorial development supported in RAI, territory and collective action, but taking into account also the evolution in the concept of poverty. This new approach will permit small farmers and producers to obtain gains within the trade liberalization process. Learned lessons can contribute to the discussion of the future of small agriculture in Latin American countries.

Keywords: poverty, rural agroindustry, trade liberalisation, collective action, territorial development.

1 Economista, con maestría en Economía del Desarrollo Agrícola, Agroalimentario y Rural en la Universidad de Montpellier I y la Escuela Nacional Superior Agronómica de Montpellier. Doctoranda del Centre de Economie et d'Éthique pour l'environnement et le développement (C3ED). Université de Versailles en Saint Quentin en Yvelines. **Dirección postal:** Fresas 102 - Departamento 601, C.P 03100, México D.F. México Teléfono: (005255) 55757954. **e-mail:** inasalas@cablevision.net.mx

2 Doctor en Ciencias Económicas de la Universidad de Versailles en Saint Quentin en Yvelines, Francia. **Dirección postal:** Insurgentes 1106 - Piso 5º, Colonia del Valle. C.P 03100, México D.F. México. Teléfonos: (005255) 55598519 / 55598963 Ext. 227. **e-mail:** francois.boucher@cirad.fr

3 Doctor en Economía de la Universidad de Lyon, Francia, con habilitación para dirigir investigaciones. Profesor catedrático de Economía de la Universidad de Versailles en Saint Quentin en Yvelines, Francia. **Dirección postal:** 47 Bd Vauban 78047 Guyancourt Cedex - Francia. Teléfono: (00331) 39255375. **e-mail:** denis.requier-desjardins@c3ed.uvsq.fr

4 Traducción del término «*capabilities*» de acuerdo con el enfoque de Sen (1992).

5 Para mayor análisis, puede consultarse en Agroalimentaria No. 21, Julio-Diciembre 2005 «La concentración de queserías rurales de Cajamarca: Retos y dificultades de una estrategia colectiva de activación».

RÉSUMÉ

Cette communication cherche à contribuer au débat sur les effets de la libéralisation commerciale agricole sur la pauvreté, en montrant que le processus génère des gagnants et des perdants et en proposant une stratégie plus positive. Au delà de la vision monétariste de la pauvreté, nous nous appuyons sur l'approche des capacités humaines proposées par A. Sen (1992), pour montrer l'importance de l'activation des ressources territoriales des concentrations des agro-industries rurales (AIR) avec l'approche des Systèmes Agroalimentaires Localisés (SIAL). Nous analysons le cas des fromageries rurales de Cajamarca, au Pérou, en particulier les actions collectives et une nouvelle forme de coordination des acteurs de type mixte (ou hybride). Cela permet de formuler une proposition de développement territorial combinant agro-industrie rurale, territoire et actions collectives, mais prenant aussi compte de l'évolution de la notion de pauvreté. Cette nouvelle voie de développement cherche à faire bénéficier les paysans, petits producteurs et petits éleveurs du processus de libéralisation. Les leçons apprises de cette étude de cas devraient contribuer à la réflexion sur l'avenir de la agriculture familiale dans les pays de l'Amérique Latine.

Mots clé : pauvreté, agro-industrie rurale, libéralisation commerciale, action collective, développement territoriale.

INTRODUCCIÓN

A principios de la década de 1990 se aplicaron en América Latina programas de ajuste estructural, que buscaban estabilizar las economías promoviendo el libre mercado para una eficiente asignación de recursos. Un elemento principal de estos programas consistió en la apertura de las economías, es decir la liberalización de los mercados internos, por la reducción de tarifas aduaneras, la eliminación de obstáculos no tarifarios a las importaciones y la firma de acuerdos comerciales.

Dos décadas después, los análisis muestran que los resultados obtenidos por la liberalización comercial son divergentes: los análisis macroeconómicos muestran impactos positivos a nivel agregado pero se constata también que la distribución de las ganancias no ha sido equitativa para todos los actores, dejando algunos perdedores en el proceso. Actualmente, el Estado trata de no involucrarse en el mercado, lo cual le impide introducir mecanismos que contribuyan a reducir las desigualdades en los ingresos. A ello, se suman los efectos de la privatización y de la reducción del gasto público en servicios como la educación, la salud, los programas alimentarios, entre otros.

Esta contradicción se refleja también en Perú, un país que como muchos de América Latina aplicó la liberalización del comercio como herramienta promotora del crecimiento económico. Existen confrontaciones entre la sociedad civil y el gobierno, con dos posiciones representadas por el liberalismo económico y la crítica a la apertura de los mercados, que no han logrado acercarse para dar un mayor aporte o trabajo conjunto. Como en la mayoría de los países en desarrollo, el único resultado obtenido de forma consensual es admitir que existen perdedores y ganadores de la liberalización.

Especialmente esta dualidad se refleja en el sector agrícola, en el cual observamos que la mayoría de los pequeños productores hacen parte de los perdedores quienes

tuvieron que enfrentar un aumento de las importaciones de alimentos, de un lado, y la disminución del consumo de productos tradicionales debido a una cierto desprecio hacia ellos por parte de los habitantes de las zonas urbanas. Sería importante analizar este resultado porque esta situación es más notoria en un contexto de globalización, pero, al igual que en otros países de América Latina, puede deberse también a la ausencia de políticas agrícolas y rurales coherentes con la realidad de los pequeños productores, a sus débiles capacidades y a la ausencia de integración a los mercados locales (tanto en bienes finales como en productos intermedios).

En este contexto, una estrategia para los pequeños productores puede derivarse del surgimiento de una nueva propuesta sobre la valorización de la producción agrícola mediante la denominada Agroindustria Rural (AIR) que se ha consolidado con una visión territorial mediante el concepto de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL). La importancia de éstos radica en que cumplen con dos metas: desarrollar la estructura productiva en el marco de una competencia globalizada y participar en la lucha contra la pobreza.

El análisis del caso de las queserías rurales de Cajamarca⁶ ayuda a reflexionar sobre el tema y conduce a proponer una nueva vía de desarrollo para los pequeños productores, basada en la agroindustria rural, el territorio y la acción colectiva, tomando en cuenta también la evolución en el concepto de la pobreza. A partir de ello, se busca ver en que medida esta propuesta puede ser aplicable a otros países latinoamericanos, que afrontan una realidad similar.

La comunicación esta dividida en cuatro partes. En la primera se analiza el impacto de la liberalización comercial sobre la agricultura de los países en vía de desarrollo,

6 Para una revisión exhaustiva del caso de las queserías de Cajamarca, referirse a Boucher (2004).

a través de un análisis comparativo de argumentos a favor y en contra⁷. Luego, se describen los retos de la agroindustria rural (AIR) frente al proceso de globalización y de apertura de las economías. En una tercera parte, se abre el debate sobre la noción de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), que permite ampliar la de la AIR, o más bien la de las concentraciones de AIR. Ella abre una vía novedosa de activación colectiva de los recursos territoriales permitiendo nuevas alternativas a la competitividad de las AIR. Finalmente, se trata de ejemplificar lo avanzado mediante el análisis del caso de las Queserías Rurales de Cajamarca, en Perú, que permite concluir sobre las lecciones aprendidas que podrían ser útiles en otros casos.

1. EL IMPACTO DE LA LIBERALIZACIÓN COMERCIAL SOBRE LA AGRICULTURA: GANADORES Y PERDEDORES

La liberalización comercial en su forma unilateral, bilateral o multilateral, se ha convertido desde los primeros programas de ajuste estructural de la década de 1980 en una opción privilegiada por los países en desarrollo. Además de su contribución a la estabilidad macroeconómica, uno de los argumentos favorables a la liberalización comercial reside en sus efectos positivos sobre la pobreza. Según este argumento, la apertura comercial beneficiaría el crecimiento económico, lo cual a su vez favorecería la reducción de la pobreza (Winters *et al.*, 2001).

Es así como, en los países de América Latina, se cambió radicalmente la visión proteccionista frente a las importaciones: se pasó de un modelo basado en la sustitución de importaciones, donde el sector agrícola debía financiar el desarrollo del sector industrial, a una estrategia de industrialización orientada hacia las exportaciones, donde las naciones debían mostrar competitividad y eficiencia (Dussel, 2002). En este contexto, el Estado redujo (o eliminó) su participación en la economía para evitar distorsiones en los mercados.

Sin embargo, existe una serie de controversias en torno al impacto de la liberalización comercial y su influencia sobre los índices de pobreza, en particular en cuanto al sector agrícola. En la actualidad, el 70% de los pobres en el mundo viven en las zonas rurales, según cifras del Banco Mundial (Banco Mundial, 2005), y es la agricultura la principal fuente de ingresos de los más pobres.

Diferentes estudios se han desarrollado sin llegar a conclusiones claras. Después de los primeros análisis macroeconómicos, que señalaban el impacto positivo a nivel agregado de la liberalización (OMC, UNCTAD), surgieron análisis micro-económicos (De Janvry y Sadoulet,

1995; Schwentesius y Gómez, 2004, entre otros) que los contradicen. El único resultado consensual obtenido, es que existen ganadores y perdedores de este proceso (Mc Culloch *et al.*, 2001). Este razonamiento conserva implícitamente la idea de que las ganancias compensan las pérdidas y que el reto principal es identificar a los «hogares pobres perdedores», a fin de instaurar las compensaciones necesarias. El problema no es liberalizar el comercio, sino más bien definir las políticas de acompañamiento, que ayuden a reducir significativamente la pobreza, entendida aquí en su visión monetarista.

En estas condiciones, surge el interrogante sobre cuál ha sido el impacto neto de la liberalización comercial agrícola y sus efectos sobre la pobreza. Los hogares pobres, a la vez productores y consumidores, pueden sufrir varios efectos contradictorios; de un lado por la remuneración salarial y, del otro por una variación en el gasto del consumo y los ingresos.

Por una parte, los defensores de la liberalización agrícola resaltan los efectos positivos generados por un aumento de la disponibilidad de productos (y a menores precios), el acceso a un mercado ampliado, la mejor utilización de recursos y, por lo tanto, la eficiencia, la promoción de inversiones y, de manera agregada, un mayor crecimiento económico que, en su conjunto, contribuyen a la disminución de la pobreza (Winters *et al.*, 2004). Por otra, los opositores contestan que la liberalización ha tenido débil impacto en la disminución de la pobreza. En algunos casos ha marginado del mercado a los pequeños productores y ha aumentado la disparidad de los ingresos entre productores. Para ellos, la liberalización comercial ha expuesto a pequeñas economías a *shocks* internacionales, que aumentan la incertidumbre y generan altos niveles de pobreza en relación a una economía cerrada (Barro y Tenreyro, 2000; Ravallion, 2001). En el Cuadro 1 se resumen las dos posiciones que relacionan liberalización comercial y pobreza, que abordan el problema de forma distinta y, por tanto, llegan a conclusiones encontradas.

En el caso del Perú, la aplicación de la liberalización comercial empezó a inicios de la década de los noventa. Si bien, el país ha logrado una cierta estabilidad macroeconómica y un crecimiento sostenido (a excepción de 1998 y 1999), llegando a una tasa de 4,6% del PIB, esto no se ha traducido en un mejor bienestar para los hogares pobres. Las desigualdades étnicas y regionales se han mantenido (40% de los habitantes rurales eran pobres extremos en el 2004, la esperanza de vida al nacer difiere en casi 20 años, y la tasa de alfabetismo en 60%) así como las diferencias en la repartición del ingreso (el 37% del ingreso nacional se queda en el décil más rico). En el sector agrícola existen también diferencias entre producciones, dependiendo de las regiones geográficas don-

7 Más información sobre los análisis teóricos y empíricos de la liberalización comercial agrícola en Salas (2004).

Cuadro 1

Estudios que relacionan la liberalización comercial y pobreza		
Sujeto	A Favor	En contra
Tratamiento del análisis	* Análisis agregados al nivel de país: producto bruto interno, balanza comercial, inversiones. * Enfoque del bienestar. (agregado)	* Análisis sectoriales: dualismo al interior de cada sector, industrias locales que desaparecen por mayor competencia. * Enfoque de comportamiento de hogares agrícolas. * Análisis regionales y cadenas productivas.
Consecuencias de la liberalización comercial a nivel agregado	* Crecimiento PBI generado por un aumento de las exportaciones y de la inversión privada. * Ganancia de eficiencia, creación de empleos y mejora de los salarios en los sectores de exportación.	* Aumento de divergencias al interior del sector agrícola: dualidad entre un sector moderno y uno tradicional. * Problemas de seguridad alimentaria por la fuerte dependencia de importaciones con relación a los ingresos generados por las exportaciones.
Consecuencias de la liberalización comercial a nivel desagregado	* Baja de precios agrícolas domésticos. Diferentes efectos según el tipo de hogares * Hogares urbanos: beneficios por los productos agrícolas más baratos. * Hogares rurales: si son vendedores netos tendrán pérdida de ingresos agrícolas; si son consumidores netos: pérdida de ingresos agrícolas pero beneficio por el lado del consumo de alimentos.	* Baja de precios agrícolas, pero además aumento del riesgo (tanto en los ingresos como en el consumo) por la inestabilidad de los precios mundiales agrícolas: * Los hogares más pobres serán más afectados con esta nueva situación, debido a la falta de instrumentos de contingencia aún si se trata de hogares urbanos o rurales. * Estancamiento del sector agrícola, caída de empleos, salarios e ingresos de trabajadores rurales.
Tratamiento del problema	* Mercado perfecto: la compensación entre ganadores y perdedores es automática	* Mercado imperfecto: presencia de fallas en los mercados agrícolas que legitima la participación del Estado.
Solución	* Integrar los pequeños productores en las exportaciones, reforzar las agroindustrias (bajo la hipótesis que la agricultura nacional está íntegramente ligada a la industria nacional).	* Protección del mercado interno contra las distorsiones de los precios de los mercados mundiales, que crean competencia desleal a los pequeños productores.
Posiciones encontradas en las negociaciones comerciales ⁸	* Apertura del mercado interno y firma de acuerdos comerciales para buscar el acceso a los mercados externos, sobretodo de países con ingresos más elevados. * Promoción de exportaciones no tradicionales y con mayor valor agregado. * Atraer inversión extranjera en el sector agrícola, para lograr su modernización. * Los productos agrícolas son también materias primas para la industria manufacturera: las tasas arancelarias no deben perjudicar a las industrias por lo que se buscan «precios razonables».	* La liberalización unilateral no conduce necesariamente al acceso a los mercados externos. En los mercados desarrollados, se mantienen « sensibilidades » y tratamientos especiales en el sector agrícola. * En el sector agrícola las importaciones han aumentado más que las exportaciones, lo cual trae problemas de balanza de pagos y dependencia alimentaria. * Proteger el mercado interno mientras existan distorsiones (subvenciones) en los mercados externos. * La liberalización de la agricultura ha afectado a los productos sensibles y tradicionales, que son la fuente de ingresos de los más pobres.

Fuente: Salas C. (2004).

⁸ Estas posiciones se han encontrado en los diferentes debates relacionados con el cómo se deben manejar las negociaciones comerciales agrícolas. En algunos países, se pueden encontrar ambas posiciones, cada una sostenida por un ministerio diferente, por ejemplo Comercio Exterior (a favor) y Agricultura (en contra).

de se encuentran. En la costa se desarrollan las actividades agrícolas más productivas, y dirigidas sobretudo a los mercados de exportación, mientras que en la sierra y selva se encuentran pequeños productores. Si bien la agricultura ha aportado menos del 10% del PIB en los últimos años, debe señalarse que el 30% de la población peruana depende de este sector, que además emplea al 35% de la población económicamente activa.

El análisis económico de los efectos de la liberalización comercial agrícola, sin embargo, ha sido tomado en cuenta únicamente desde un punto de vista monetario (variación de ingresos vía precios). No obstante consideramos que es necesario integrar una visión global y pertinente de la pobreza.

En la actualidad, diversas discusiones surgen en torno a su definición, cuantificación y análisis, bajo una óptica ampliada en sus diferentes dimensiones (monetaria, falta de necesidades fundamentales, aspectos sociales, históricos, geográficos). Ello conduce a un análisis complejo entre las diferentes formas que puede tomar la pobreza: insuficiencia de recursos y de consumo, precariedad de las condiciones de vida y exclusión social (Dubois, 1998).

Para analizar la pobreza, A. Sen (1992) considera que ésta debe ser percibida como un déficit de capacidades de base, que permiten alcanzar ciertos niveles mínimos aceptables. Su enfoque multidimensional de la pobreza no se reduce solamente a los ingresos monetarios. La noción de capacidades se aplica a la posibilidad que tienen las personas de concebir y realizar sus propios proyectos y de desarrollarse al interior de la sociedad en la que se encuentran. La pobreza puede entonces definirse como una deficiencia en términos de capacidades fundamentales. Las capacidades representan un « conjunto de vectores de funcionamiento, condiciones de existencia o acción, que reflejan la libertad de una persona para realizarse a través del modo de vida que ella ha escogido » (Sen, 1992). Es así como los ingresos pasan a medirse en función de su adecuación a un nivel de vida «óptimo» y no, por los bajos ingresos.

Una variación de los ingresos reales de los hogares, debido a la apertura comercial del sector agrícola -en donde se encuentran los hogares más pobres-, la exclusión de los pequeños productores del mercado y la baja inserción de los trabajadores agrícolas en las nuevas oportunidades de empleo podrían ser elementos negativos, que impulsarían el aumento de la pobreza, mientras que el acceso a alimentos baratos serían elementos favorables. Diagnósticos sobre la AIR realizados por el programa PRODAR⁹ muestran que la AIR es un mecanismo adecuado para va-

lorizar los productos de los pequeños productores, generando nuevos ingresos y nuevos empleos en las zonas rurales, en particular las marginales y, de esta forma, contribuir a la lucha contra la pobreza. Pero, en los últimos años, su efecto ha sido limitado por el proceso de liberalización comercial, debido a una serie de factores que apreciaremos en la parte siguiente de la comunicación.

2. LOS RETOS DE LA AIR FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN

Las políticas de apoyo al desarrollo de la agroindustria rural (AIR) en América Latina, fomentadas durante la década de 1980, por ejemplo por la red PRODAR, buscaban aumentar los ingresos de los pequeños agricultores. Para ello, se proponía una mayor generación de valor agregado, a través de la transformación y la comercialización de la producción agrícola local y con ello, la creación de empleos en las zonas rurales. Estas políticas de lucha contra la pobreza en las zonas rurales marginadas de América Latina se definían con una perspectiva de desarrollo humano sostenible (PNUD, 1996).

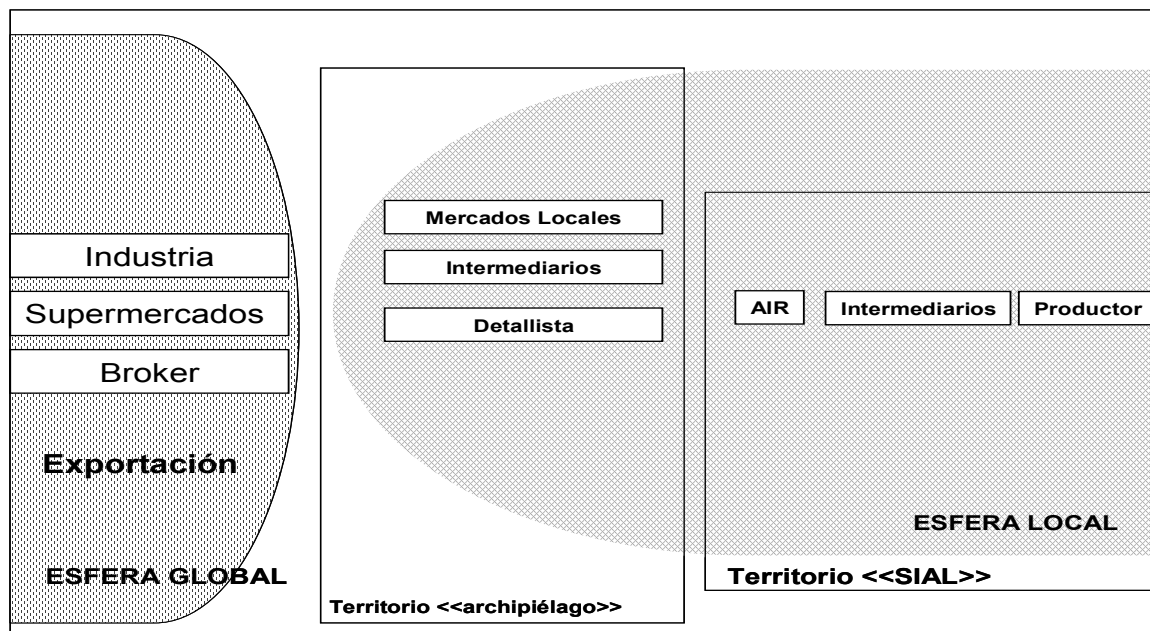
Sin embargo, el desarrollo actual de la agroindustria rural se enmarca en un nuevo contexto, caracterizado en primer lugar por la permanencia o incluso el aumento de la pobreza rural que se buscaba reducir. En segundo lugar, la AIR busca desarrollarse en un entorno marcado por la globalización. Actualmente no existe un consenso sobre la definición del concepto de globalización o mundialización. Por ello se tomará la siguiente definición de la globalización: «la abolición de las barreras al comercio y la integración más estrecha de las economías nacionales» (Stiglitz, 2002).

Este concepto incluye dos elementos relacionados entre sí, y que han sido fuertemente desarrollados en los últimos años: la apertura del mercado de bienes y servicios y la integración económica. Esto implica la generalización de flujos de intercambio de todo tipo, materiales e inmateriales: mercancías, servicios, capitales, informaciones y saberes tecnológicos, económicos y culturales.

El Gráfico 1 muestra como las AIR se desenvuelven en una esfera local, y cómo, debido a los procesos de la globalización, se articulan, o tratan de hacerlo, a la esfera global buscando acceder a mercados externos. De un lado, las AIR deben competir en los mercados locales tanto para el abastecimiento de materias primas agrícolas (aprovisionamiento de leche en el caso de las queserías, por ejemplo) como para la venta de sus productos al nivel local (el desplazamiento de los «tacos» en México por las sopas deshidratadas «al paso»). De otro, las AIR deben buscar adecuarse a las nuevas formas de comercialización: a la ampliación de los mercados vía la exportación y a los nuevos canales de distribución dominados por los supermercados.

9 PRODAR: Programa de Desarrollo de la Agroindustria Rural en América Latina y El Caribe.

Gráfico 1
Inserción de las AIR en los mercados locales
e internacionales



Fuente: elaboración propia.

La agroindustria rural puede jugar un rol importante en la lucha contra la pobreza, ya que ella permite a los pequeños productores valorizar su producción y diversificar sus actividades, aportando ingresos complementarios y creando empleos en las zonas rurales, en particular en zonas aisladas. Sin embargo, el crecimiento rápido del intercambio de bienes, servicios y capitales, refuerza las asimetrías entre los países industrializados y los países en desarrollo:

- Los precios de las materias primas agrícolas disminuyen en el mercado internacional, o al menos se degradan los términos de intercambio en relación con los bienes manufacturados. Las agroindustrias rurales de café, por ejemplo, han sido bastante afectadas en Colombia y América Central por las bajas consecutivas de los precios debido a la entrada de nuevos competidores (Vietnam) y a la sobreoferta de café.

- La disminución de derechos de aduana ha favorecido las importaciones que entran a competir con los productos de las AIR. Sin embargo, estos últimos difícilmente pueden competir con los bienes extranjeros, debido a problemas de cantidad, calidad, precios, presentación y promoción del producto.

- El rápido ingreso de multinacionales agroalimentarias, de las cadenas internacionales de «fast food» y de las empresas de gran distribución ha transformado drásticamente los patrones de producción, consumo y distribución de los productos alimentarios.

- Los consumidores exigen productos de calidad y modifican sus hábitos de consumo. Ello provoca dificultades para las AIR que no tienen el tiempo ni los medios de mejorar sus procesos productivos y organizacionales para adaptarse y ofrecer sus productos. Por ejemplo, en algunos países, alimentos tradicionales –como la papa en Perú– son ahora importados para poder responder a la demanda específica de la industria de alimentos y de las cadenas de comidas rápidas. Sin embargo, estos cambios crean también oportunidades, por ejemplo, el aumento de la demanda de quesos tradicionales para la elaboración de «pizzas».

- Las AIR, que han logrado posicionarse en los mercados de exportación, en particular en los nichos de mercado biológico, justo, étnicos, nutraceuticos, de complementos alimentarios, se encuentran hoy en dificultades para acceder a ciertos mercados. En general se tratan de barreras no arancelarias como la Ley de Bioterrorismo en Estados Unidos o el Reglamento de Nuevos Alimentos en la Unión Europea. La aplicación de estas normativas implica procedimientos complicados y costosos para los cuales las AIR no están preparadas.

En conclusión, se puede señalar tres puntos importantes en relación con la agroindustria rural frente a los desafíos de la globalización y la pobreza:

1. Retomando la noción de capacidades de Sen, la agroindustria rural aparece como un medio de desarrollo de éstas en las zonas rurales, en particular en las más aisladas y las más pobres. En efecto la AIR permite a los

agricultores familiares de estas regiones de valorizar su producción agrícola, dándoles ingresos complementarios pero también satisfacciones personales.

2. En la medida que las AIR permiten la puesta en el mercado de sus productos, la AIR pueden jugar un rol para favorecer la integración de los pequeños agricultores en las dinámicas del desarrollo. De esta manera, ello contribuye a disminuir los efectos de la doble dualidad del sistema discriminatorio generado por el capitalismo y acentuado por el proceso de globalización.

3. En sus articulaciones hacia adelante y hacia atrás, la agroindustria rural hace parte de las cadenas agroalimentarias que la conectan a los procesos de globalización. Esta integración, si bien es difícil, puede ofrecer también oportunidades importantes.

Adicionalmente, como se mencionó en la sección anterior, en el mismo período se puede constatar una evolución en el análisis de la pobreza, principalmente en la perspectiva abierta por los trabajos de Sen sobre las «capacidades». Bajo esta visión, una persona es considerada como pobre cuando sus capacidades no le permiten satisfacer un conjunto mínimo y aceptable de funcionamientos. Las capacidades juegan un triple rol: tienen impacto directo sobre el bienestar y la libertad de las personas, juegan un rol social indirecto a través de su influencia sobre el cambio social y un rol económico, por medio de su influencia sobre la producción. Este enfoque proporciona las bases para un análisis más amplio que la contribución inicial de la AIR en la reducción de la pobreza, esencialmente basada en la creación de valor agregado e ingresos.

Una nueva noción, la de Sistemas Agroalimentarios Localizados (SIAL), podría aportar los elementos necesarios para reinsertar a la AIR como medio en la lucha contra la pobreza. Esta permite explorar el surgimiento de acciones colectivas en un grupo de AIR, en torno a la construcción de activos específicos, y su impacto sobre las «capacidades» de los pequeños productores. En la siguiente sección desarrollamos el concepto de SIAL.

3. LOS SIAL Y LA ACTIVACIÓN COLECTIVA DE LOS RECURSOS TERRITORIALES

En América Latina, el desarrollo de las AIR se ha hecho generalmente bajo la forma de concentraciones geográficas de pequeñas empresas alimentarias (Rodríguez, Rangel y et Roa, 1997; Gottret, Henry y Dufour, 1997; Cerdan y Sautier, 1998; Requier-Desjardins, 1999; Cascante Sánchez, 2000; Boucher y Requier-Desjardins, 2002; Requier-Desjardins, Boucher y Cerdan, 2003), transformadoras de productos a base de caña de azúcar (panela), yuca (mandioca) y tubérculos, leche, granos, frutas y legumbres. Estas concentraciones se apoyan sobre

articulaciones complejas entre territorios -actores - productos - sistemas de innovación y tienen un fuerte encadenamiento entre la ciudad y el campo.

La noción de Sistemas Productivos Locales (SPL) define esta forma de desarrollo, caracterizada por la concentración geográfica de actividades, la cual se transforma cuando la aplicamos al sector agroalimentario en «Sistemas Agroalimentarios Localizados», formas espaciales, sociales y económicas de organizaciones agroalimentarias. Los SIAL han sido definidos como «organizaciones de producción y de servicio (unidades de producción agrícolas, empresas agro-alimentarias, comerciales, de servicio, de restauración...) asociadas a un territorio específico por sus características y su funcionamiento» (Muchnik y Sautier, 1998). Las especificidades de los SIAL están ligadas a su carácter agroalimentario, al saber-hacer utilizado y a la relación «desde el machete hasta el tenedor».

Los vínculos hacia atrás, con el sector agrícola, y hacia delante, con los consumidores, sitúan a los SIAL en el cruce entre la cadena y el territorio (Requier-Desjardins, et al., 2003). El territorio es definido aquí como un «espacio construido históricamente y socialmente, donde la eficiencia de las actividades económicas está fuertemente condicionada por las relaciones de proximidad y de pertenencia a este espacio» (Muchnik y Sautier, 1998). Además de las externalidades tecnológicas y monetarias, la identidad territorial juega un rol decisivo para la competitividad de los SIAL, en las cadenas agroalimentarias organizadas cada vez más como «cadenas de valor global» (Gereffi, 1999). Al centro del desarrollo de la AIR se encuentra el mejoramiento de la tecnología y del saber-hacer, gracias a la interacción entre productos y actores. De esta manera, su dinamismo está ligado a la dimensión localizada del proceso de innovación.

Se agrega que la «activación» de un SIAL es entendida como su capacidad de movilizar colectivamente recursos específicos, para mejorar su nivel de competitividad. Esto permite, como lo demuestra Schmitz, el paso o la conversión de ventajas pasivas en ventajas activas. De esta forma, ella debería contribuir a mejorar la competitividad de las empresas presentes en el SIAL en el marco de la globalización (Boucher, 2004). Las estrategias de activación se pueden poner en marcha, por ejemplo, a través de la valorización del origen territorial de los productos, del saber-hacer local, vía la creación de marcas colectivas y la certificación de productos. Ellas se inscriben en la dinámica de desarrollo de mercados de productos biológicos y de las redes de comercio justo a escala global, que buscan la toma de conciencia de los consumidores sobre la especificidad de estos productos, en relación con los productos ofrecidos por las multinacionales agroalimentarias.

La evolución de las concentraciones de AIR puede ser variable, según los casos, pues cada una depende de su propia historia, sus recursos y activos específicos, sus relaciones con el mercado, sus actividades, su organización social, su relación territorial (terruño), etc. En ciertos casos, podemos asimilarlas a «clusters» rurales de bajo nivel (en el sentido de Altenburg y Meyer-Stamer, 1999), que se benefician de externalidades de aglomeración sin tener realmente capacidad de acción colectiva. No obstante, en otros casos, existen capacidades reales de acción colectiva, que permiten aumentar su competitividad. Podemos establecer como hipótesis que el impacto sobre la evolución de las «capacidades» de los actores será diferente, según el caso, pero también que la capacidad de los actores influenciará el proceso.

Las concentraciones de agroindustrias rurales tienen capacidades para movilizar colectivamente sus recursos específicos, lo cual cuestiona su capacidad de activación, en particular en torno a la calidad. En efecto, una concentración, ante una amenaza del entorno, puede reaccionar activando sus recursos territoriales o mejorando la coordinación entre los actores para enfrentarse a situaciones adversas. En este sentido, la acción colectiva está ligada a las relaciones entre los actores y la coordinación horizontal entre ellos. Los SIAL, articulados a cadenas productivas y territorio, pueden aumentar la capacidad de movilizar los recursos específicos y crear condiciones favorables al desarrollo. En el caso de las queserías rurales de Cajamarca, Perú, existe la capacidad de la AIR y de los SIAL de crear «capacidades» y, de esta forma, convertir a los campesinos pobres en ganadores del proceso de liberalización.

4. EL CASO DE LAS QUESERÍAS RURALES DE CAJAMARCA¹⁰

4.1. PRESENTACIÓN DEL CASO

El departamento de Cajamarca es uno de los más pobres de Perú y cuenta con una importante población rural (75%). Es una de las principales cuencas lecheras del país, y la única cuenca quesera del país, donde encontramos una importante concentración de queserías rurales. A mediados de los años 40, se instaló en la región la fábrica Nestlé, lo cual impulsó la producción lechera en la región. A mediados del siglo XX, una ganadería dinámica fomentó la producción casera de queso, con procedimientos tradicionales, lo cual dio origen al mantecoso, queso típico y tradicional en esta zona. Este queso se produce hoy en día en dos etapas, primero se produce una cuaja-

da, el quesillo, «al pie de la vaca» y después el quesillo es lavado, molido y compactado en molde, antes de ser empaquetado y vendido como mantecoso. Alrededor de los años 70, se inicia una industria quesera artesanal con fines comerciales. Diariamente 30.000 productores ordeñan 500.000 litros de leche. De ellos, 19.000 se dedican a la producción de quesillo, materia prima para la elaboración del queso mantecoso.

Actualmente hay cerca de 500 fábricas artesanales de queso en la región, las cuales producen principalmente queso mantecoso, queso fresco (la mayoría) y queso andino tipo suizo, que están concentradas en una zona de aproximadamente 20.000 Km². Estas se organizan alrededor de la ciudad de Cajamarca (las fábricas más importantes y dinámicas son alrededor de 50), y de ciudades intermedias como Bambamarca, Chota, Cutervo y Agua Blanca. Casi el 80% de la producción quesera de la región es exportada hacia el mercado costero; el resto se distribuye principalmente en la ciudad de Cajamarca, en general para la venta a turistas. En el departamento se producen alrededor de 200 toneladas de queso por semana, de las cuales 120 TM son de queso fresco de mala calidad, producidos principalmente en la región de Bambamarca y vendidos en los barrios pobres de Lima. El resto, 80 TM, son quesos de calidad, vendidos tanto en la ciudad de Cajamarca, como en las ciudades de la Costa del Perú. El sistema se integra también con otros actores, como comerciantes y cremerías, intermediarios y transportistas, proveedores de materia prima e insumos, así como instituciones públicas y privadas, que apoyan al sector quesero.

Existen tres cadenas locales de producción de quesos artesanales: 1/ quesillo-mantecoso, 2 / queso andino tipo suizo y 3 / queso fresco. Se caracterizan por las relaciones entre sus actores y sus articulaciones hacia adelante y hacia atrás, organizadas en función de los productos, que son bastante diferentes según su origen, historia, saber hacer, identidad, imagen y localización.

Esta concentración se desarrolló fuertemente alrededor de la década de 1990, época en la cual en Perú se produjo una serie de reformas estructurales, que desencadenaron altos índices de desempleo como consecuencia de los ajustes en las empresas públicas y privadas. Es así que las queserías se convirtieron en un inicio, en una alternativa de trabajo, sobretodo para los queseros de la ciudad de Cajamarca, quienes incluso contaban con formación universitaria. Estos «empresarios», a la vez queseros – productores – negociantes y comerciantes, gracias a su dinamismo, creatividad y conocimiento del mercado, convirtieron a Cajamarca en una gran plaza comercial.

10 En la edición número 21 de esta revista (julio-diciembre 2005) se puede encontrar el caso de las queserías rurales de Cajamarca para el análisis de las estrategias de activación de la acción colectiva.

Para hacer frente a las diferentes amenazas, se creó la Asociación de Productores de Derivados Lácteos, APDL, que surgió como una acción colectiva entre los actores del sistema, en torno a la calidad de los productos. De esta forma, esta concentración empieza a organizarse por acciones colectivas como esta asociación de productores y una marca colectiva, y después por una coordinación de tipo mixta (horizontal y vertical), que se puede calificar de híbrida, es decir entre la firma y el mercado. Este tipo de organizaciones pone en juego coordinaciones entre acciones colectivas horizontales y los componentes locales de la cadena de producción lechera, en torno a la calidad y la calificación de dos quesos tradicionales.

El caso muestra que el enfoque territorial de SIAL es importante para analizar el reforzamiento de las capacidades de los actores, a través de las acciones colectivas que se generan en el sistema, lo cual a su vez permite un proceso de «activación», de movilización de los recursos territoriales, que podría contribuir a la lucha contra la pobreza (Boucher, 2004). En este sentido se refiere al mejoramiento de las capacidades –y con ello a la disminución de la pobreza– debido al aumento de dotaciones de capital humano de los diferentes actores que componen el sistema (por medio del incremento del saber-hacer, la formación-educación de los queseros, el aprendizaje para la conformación de una asociación y la información sobre mercados) y al incremento del capital social, en la medida que el proceso refuerza y desarrolla las relaciones entre actores. Todo ello contribuye a que los miembros del SIAL puedan alcanzar sus proyectos de vida, a través del desarrollo de una actividad económica que les asegura un empleo e ingreso adecuado.

4.2. LOS RETOS DE ESTA CONCENTRACIÓN DE AIR FRENTE AL PROCESO DE LIBERALIZACIÓN COMERCIAL

En la segunda parte, hemos visto las dificultades a las cuales se enfrentan las AIR en el proceso de liberalización comercial actual. Frente a ello, en 1999, los queseros de Cajamarca crearon la Asociación de Productores de Derivados Lácteos, (APDL), para enfrentar de manera organizada los cambios del entorno económico. Para esto, la APDL ha empezado a realizar una serie de actividades:

- El incremento de las exigencias de calidad por parte de los consumidores, conduce a los productores a mantener una identidad histórica y tradicional, pero a un nivel óptimo de calidad sobretodo en el ámbito sanitario. Para ello, han creado, a través de la creación de una marca colectiva denominada «El Poronguito» que certifica el cumplimiento de estas normas.
- El aumento de las importaciones de quesos, principalmente de Argentina y de Europa, que entran en competencia directa con los quesos de Cajamarca, en la ciu-

dad de Lima, ha conducido a la APDL a reforzar las estrategias comerciales también gracias a la marca colectiva, y al mejoramiento de la calidad de los productos y a la búsqueda de nuevos canales de comercialización.

- La competencia con las transnacionales quienes introducen en el mercado de Cajamarca productos complementarios e industriales a menores precios, como por el acopio de la leche, debido a que Cajamarca es, según estimaciones propias, la primera cuenca lechera del Perú. Ante ello, la APDL ha abierto una tienda comunitaria (un módulo de venta y promoción en el aeropuerto) y busca reforzar el trabajo con los productores de leche a fin de poder competir. En el futuro, ellos esperan abrir nuevos módulos colectivos de venta en las ciudades de la costa.

- La competencia con otros productores locales que, con el uso de prácticas desleales como fraudes e informalidad disminuyen los ingresos de los productores de la APDL y atentan contra la fama del queso de Cajamarca. Los queseros de la APDL dispusieron un cartel especial en sus tiendas, que demuestra a los consumidores que pertenecen a la APDL, y que garantiza un cierto nivel de calidad asegurado colectivamente por el grupo (presión social).

- La búsqueda de nuevos mercados, debido a la saturación del mercado local, ha llevado a realizar intentos por vender en los supermercados. Sin embargo, los productores de la APDL no han logrado entrar colectivamente debido a las fuertes exigencias que éstos imponen en cuanto a cantidad, presentación, pagos, entre otros. Una primera reacción son los intentos por crear una tienda propia en el aeropuerto, con la ayuda de un proyecto de desarrollo.

- La promoción en un marco de competencia globalizada y el aprovechamiento de nuevas formas de turismo, que los queseros de la APDL buscan aprovechar con una promoción conjunta de la calidad de sus productos, con visitas a sus queserías en los tours ecológicos organizados en los alrededores de Cajamarca y con un proyecto de museo de la quesería tradicional, en el centro histórico de la ciudad colonial.

No obstante, la lentitud en el logro de resultados ha llevado a algunos queseros, miembros de la APDL, a actuar de nuevo en forma individual, con diversos resultados, lo cual hace peligrar el SIAL y podría conducir al fenómeno de «de-clusterización» bajo la presión de los compradores globales (Boucher, *et al.*, 2004).

Frente a esta situación y en virtud de que persisten las amenazas para la quesería rural de Cajamarca, se inició un proceso de coordinación de todos los actores del sistema. Es así como, en el 2002, se creó la CODELAC (Coordinadora de los Derivados Lácteos de Cajamarca), una

estructura vertical de coordinación de todos los actores, que comprende los diferentes grupos de queseros, como la APDL, un comité de productores de queso de Chanta, ONGs, instituciones públicas y servicios. La CODELAC se ha constituido rápidamente en un espacio de intercambio y concertación, donde los productores, a lo largo de la cadena, pueden discutir los problemas que afrontan y las ONGs pueden presentar sus proyectos, buscando la realización de proyectos conjuntos. El caso de la CODELAC, que agrupa a todos los actores involucrados en el sector de los derivados lácteos del departamento de Cajamarca y cuenta con el apoyo de entidades públicas y ONGs al nivel nacional y local, puede también analizarse como una tentativa de gobernabilidad participativa (Requier-Desjardins, 2004). Además es un ejemplo de acción colectiva, que genera un mecanismo de coordinación que, desde el ámbito local, busca acceder a los mercados de la esfera global y también de resistir, vía estrategias conjuntas, a la competencia global (en los mercados de la costa con los productos de transnacionales).

CONCLUSIONES: LECCIONES APRENDIDAS

A fines de la década de 1980, gran parte de los países latinoamericanos se comprometieron en procesos de liberalización comercial unilateral, en el marco de programas de ajuste estructural, para estabilizar sus economías. En la actualidad, luego del establecimiento y la continuidad de las reformas comerciales y del proceso de integración, subsisten contradicciones en torno al impacto de estas políticas.

De hecho la liberalización comercial puede tener resultados positivos en términos de crecimiento económico y estabilidad macroeconómica de los países. No obstante, en el caso de la agricultura y de la agroindustria rural, se encuentran principalmente resultados negativos entre los pequeños productores, quienes no han podido hacer frente a las dificultades de la apertura comercial y aprovechar los beneficios de la amplitud del mercado o el acceso a mercados de países más desarrollados.

Sin embargo, los problemas agrícolas no son únicamente el resultado de la liberalización comercial. Están ligados también a la ausencia de políticas agrícolas y rurales coherentes con la realidad de los países, que integren la ausencia de capacidades de los productores, lo cual conduce a una reflexión sobre la evolución de la pobreza introducida por Sen.

Con el caso de las queserías rurales, se ha buscado resaltar un proceso de activación de un grupo de agroindustrias rurales, que hacen parte de un SIAL. Ante las adversidades generadas por la apertura de mercados, los queseros buscaron organizarse para conseguir beneficios de forma colectiva, hacer frente a las dificultades, e

insertarse en un modo de coordinación mixto, donde interactúan productores pero también instituciones públicas y privadas. Asimismo, el desarrollo de la acción colectiva hace parte de un proceso de creación de capacidades para los que están involucrados. La agroindustria rural puede entonces convertirse en un mecanismo de integración de las zonas rurales en las políticas de desarrollo y de lucha contra la pobreza, dentro del proceso de globalización.

En efecto, en un entorno marcado por la globalización y la presión de la competencia externa, los SIAL pueden diversificar, mejorar y aumentar el control de calidad de su producción. Esta situación es posible gracias a la existencia de ventajas producidas por externalidades positivas (como resultado de la proximidad de empresas), acciones colectivas de los actores del sistema y activos específicos propios del SIAL, tales como el origen de los productos y las tradiciones. En este contexto, el concepto de territorio puede ser visto como un conjunto de factores, y/o como un espacio de relaciones estrechas entre sus habitantes y sus raíces territoriales, algo que se podría denominar «terruño-patrimonio» o también «Sistema Local de Innovación» (Boucher, 2003).

El carácter dinámico de los «clusters» y, por lo tanto, de los SIAL, radica en la capacidad de «activación» de recursos específicos (Boucher, 2004), sean recursos naturales, recursos patrimoniales, recursos producidos en el marco organizacional de las redes entre actores (productores, instituciones de todo tipo, etc.) o el saber hacer y el capital humano fortalecido en procesos locales de aprendizaje. En este proceso, el criterio discriminante va a ser la capacidad de acción colectiva. Se puede admitir que, de ser efectiva tal capacidad, la competitividad de un SIAL se encontrará reforzada tal como su trayectoria de desarrollo.

El ejemplo de las queserías rurales de Cajamarca (norte del Perú) ha permitido valorar esta nueva vía para enfrentar la apertura de mercados, lo que denominamos **una propuesta de desarrollo territorial de la agroindustria rural (AIR)**. El punto central de este caso es la forma en que los actores lograron en conjunto activar los recursos territoriales (o específicos), que tienen a su alcance y coordinar sus actividades para enfrentar los retos derivados de la apertura comercial: mayor competencia en el sector, mayores exigencias por parte de los consumidores e integración a los nuevos canales comerciales.

Las lecciones aprendidas en este caso permiten tener una visión optimista sobre el futuro de las concentraciones de AIR y abren una nueva vía para convertir a pequeños productores, en general pobres, en ganadores del proceso de liberalización comercial. A pesar de sus limitaciones, ellos pueden en conjunto valorizar sus recursos terri-

toriales y, de esta forma, aprovechar las oportunidades de la globalización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALTENBURG, T.; MEYER-STAMER, J. 1999 «How to Promote Clusters: Policy Experiences from Latin America», *World Development* Vol. 27 No. 9. The American University, Washington, EE.UU: 1.693-1.713.
- BANCO MUNDIAL. 2005. *Desigualdad en América Latina y el Caribe*. Bogotá, Colombia.
- BARRO, R.; TENREYRO, S. 2000. «Closed and open economy models of business cycles with marked up and sticky prices». *National Bureau of Economic Research, Working Paper* 8043. <http://www.nber.org/paper/W8043>.
- BOUCHER, F. 2004. Enjeux et difficulté d'une stratégie collective d'activation des concentrations d'Agro-Industries Rurales, le cas des fromageries rurales de Cajamarca, Pérou, Thèse de doctorat, Université de Versailles Saint Quentin en Yvelines, novembre.
- BOUCHER, F.; REQUIER-DESJARDINS, D.; CARIMENTRAND, A. 2004. «La globalisation et les processus de «(dé)clusterisation» des concentrations d'agro-industries rurales en Amérique Latine: le cas d'un fromage typique du Pérou » Colloque international AIEA2 Développement durable et globalisation dans l'agroalimentaire. Université Laval, Québec 23-24 août.
- BOUCHER, F.; GUEGAN, M. 2004. « Queserías rurales en Cajamarca », CIRAD, CIAT, Prodar-IICA, Union Europea, Editions ITDG.
- BOUCHER, F.; REQUIER-DESJARDINS, D. 2002. «La concentration des fromageries rurales de Cajamarca : enjeux et difficultés d'une stratégie collective d'activation liée à la qualité», Actes du Colloque SYAL 2002 *Les systèmes agroalimentaires localisés : produits, entreprises et dynamiques locales*, Agropolis, Montpellier, 16-18 octobre.
- CASCANTE SANCHEZ, M. 2000 *Entwicklungsmöglichkeiten und Perspektiven der ländlichen Agrarindustrie*, Thèse de doctorat en Sociologie, Techtung Verlag, Marburg Lahn.
- CERDAN, C.; SAUTIER, D. 1998 «Systèmes localisés de production de fromage au Nord-Est du Brésil : le cas de Gloria (Sergipe)», Communication présentée à l'atelier Réseaux locaux d'entreprises agroalimentaires : règles d'action et critères d'évaluation dans les dynamiques territoriales, INRA/SAD, CIRAD/TERA, octobre.
- DE JANVRY, A.; SADOULET, E. 2001 «Income Strategies Among Rural Households in Mexico: The Role of Off-Farm Activities». *World Development*: 467-480.
- DUBOIS, J-L. 1998a. Comment mettre en valeur le lien entre pauvreté et création d'emploi en milieu urbain? Une application de l'enquête à phases 1-2-3 au cas du Bangladesh. Consultado en Los Jardines de Babel, del C3ED. http://www.kerbabel.c3ed.evsq.fr/_Html/reference_420_fra.html. Documento de trabajo de DIAL. No. DT/1999/12.
- DUBOIS, J-L. 1998b. Différentes approches de la pauvreté. Document du travail. Consultado en Los Jardines de Babel, del C3ED. http://www.kerbabel.c3ed.evsq.fr/_Html/reference_419_wap.html. Documentación científica.
- DUBOIS, J-L. 2001. «Inégalités, croissance et pauvreté en Afrique subsaharienne». Consultado en Los Jardines de Babel, del C3ED. http://www.kerbabel.c3ed.evsq.fr/_Html/reference_386_esp.html. Documentación científica.
- DUSSEL, P. 2002. *Modelos de desarrollo nacional y desafíos de la globalización*. INEF Report.
- GOTTRET, M. V.; HENRY, G.; DUFOUR, D. 1997. «Etude d'adoption de technologie et l'impact sur la région d'un projet de recherche et de développement sur la transformation du manioc en amidon aigre dans le nord du département du Cauca, Colombie», *Les Cahiers de la Recherche Développement*, 44.
- MUCHNICK, J.; SAUTIER, D. 1998. Systèmes agro-alimentaires localisés et construction de territoires. Proposition d'action thématique programmée. CIRAD. Paris, France.
- NADVI, K.; SCHMITZ, H. 1994. «Industrial Clusters in Less Developed Countries: Review of Experiences and Research Agenda», *Discussion Paper No.339*, Institute of Development Studies. Londres.
- OCDE. 2005. <http://www.ocde.org>
- OLSON, M. 1992. *La lógica de la Acción Colectiva. Bienes Públicos y la Teoría de Grupos*. Limusa, Grupo Noriega Editores. México.
- PECQUEUR, B. 1992. «Du territoire à la territorialité», Ponencia en Seminario «Industrie et territoire», IREP/ D. Grenoble.
- PNUD. 2002. *Informe sobre el desarrollo humano, Perú 2005*, Oficina de PNUD en Lima, Peru.
- RAVALLION, M. 2001. «Comment on 'Counting the World's Poor,' by Angus Deaton.». *World Bank Research Observer* 16: 149-156.
- REQUIER-DESJARDINS, D. 1999. «Agro-industria rural y sistemas agroalimentarios localizados: ¿Cuáles apuestas?». www.prodar.org – X Aniversario. PRODAR.
- REQUIER-DESJARDINS, D. 2004. «Agro-industria rural, acción colectiva y siales: desarrollo o lucha contra la pobreza». Ponencia presentada en la Conferencia Agroindustria Rural y Territorio, ARTE. Toluca, Mexico, diciembre.
- REQUIER-DESJARDINS, D.; BOUCHER, F.; CERDAN, C. 2003. «Globalization and the evolution of production systems : Rural Food-Processing and Localised Agri-Food Systems in Latin-American Countries». *Entrepreneurship and Regional Development*, february.
- RODRÍGUEZ, G.; RANGEL, C.; ROA, Z. 1997. «La production de panela dans la vallée du Río Suárez en Colombie», en Muchnik J.; Lopez E. *Petites entreprises et grands enjeux*, L'Harmattan, Paris.
- SALAS, I. 2004. L'impact de la libéralisation commerciale de l'agriculture sur la pauvreté: arguments, mesures et controverses dans le cas du Pérou. Mémoire de recherche pour la obtention du Diplôme d'études approfondies «Economie du développement agricole, agroalimentaire et rural ». Université de Montpellier I et Ecole Nationale Agronomique de Montpellier.
- SCHWENTESIUS, R.; GOMEZ CRUZ, M.A.; 2004. *¿El campo aguanta más?* Versión corregida y aumentada. CIESTAAM.

SCHWENTESIUS, R.;
GOMEZ CRUZ, M.A;
WILLIAMS, G. 1998. *TLC y agricultura. ¿Funciona el experimento?*. CUESTAAM-TAMRC-CNAC-CONACYT-CSWHT-CIBER-JP. Primera Edición.

SEN, A. 1992. *Inequality reexamined*, Russell Sage Foundation, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, EE.UU.

STIGLITZ, J. 2002. *La grande désillusion*. Le Livre de Poche, No. 15538, Fayard, Paris.

WINTERS, A.;
MC CULLOCH, N.;
CIRERA, X. 2001.- *Trade Liberalization and poverty: A handbook*. Londres: Centre for Economic Policy Research. 2001.

WINTERS, A.; MC
CULLOCH, N.; MC KAY, A.
2004. «Trade Liberalization and poverty: the evidence so far». *Journal of Economic Literature*. Vol. XLII. March: 72-115.